

## HOY ES JUEVES SANTO

1 de abril de 2021

### LA EUCARISTÍA, AMOR DE DIOS POR EL MUNDO

Jesús iba todos los años a Jerusalén para celebrar allí la Pascua, la gran fiesta de los judíos. En ella conmemoraban la liberación de Israel de la esclavitud de Egipto. Primero, cada familia inmataba un cordero en el templo; y luego, se juntaban para la cena de pascua en la que recordaban y festejaban la liberación del pueblo. Además del cordero asado, se servían otros alimentos que tenían un profundo significado en relación con el acontecimiento que se celebraba. El padre de la casa explicaba entonces a los niños: “celebramos esta cena para hacer una fiesta porque Dios nos liberó y nos salvó cuando éramos esclavos en Egipto”. Y les contaba toda aquella historia para que no la olvidaran nunca. Durante el banquete, daban gracias a Dios y le bendecían por todas las demás cosas que había hecho para salvar a su pueblo a lo largo de la historia. También le pedían que cumpliera todas las demás promesas de salvación que les había anunciado por los profetas. Sobre todo, la llegada de su Reino y de su Mesías.

Horas antes de su prisión y entrega a la muerte, Jesús quiso celebrar la última cena con sus discípulos. Iba a morir y Él lo sabía. Al sentarse a la mesa, les dijo: “Con ansia he deseado comer esta pascua con vosotros antes de padecer”. Y entonces hizo algo que sorprendió a los discípulos: se levantó y se puso a lavarles los pies como un criado. Quería así comenzar a explicarles aquella noche por qué moría, advirtiéndoles entonces que “no había venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate de muchos”.

Por eso Jesús hizo a continuación algo mucho más importante. Tomó pan en sus manos, dio gracias a Dios, alabándolo por todas las maravillas que había hecho para salvar a su pueblo, lo partió y lo fue dando a sus discípulos diciendo: “tomad y comed todos de él, porque esto es mi cuerpo que se entrega por vosotros”. De igual modo, después de cenar, tomó también el cáliz lleno de vino, dio de nuevo gracias a Dios bendiciéndolo, y lo pasó a sus discípulos diciendo: “tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi sangre que va a ser derramada por vosotros”. Y les mandó entonces que también ellos hicieran aquello en recuerdo suyo.

De esta manera Jesús, en la noche en la que iba a ser entregado a la muerte, se adelantó para ofrecer su cuerpo y su sangre en sacrificio por todos los hombres. Y les habló mucho de cómo tenían que permanecer unidos con Él y entre ellos. Quería sencillamente explicarles cómo daba su vida por amor a Dios, su Padre, y por amor a todos los hombres y cómo ellos deberían amar y amarse lo mismo. Por eso moría y para eso les entregaba el sacramento de su cuerpo entregado y de su sangre derramada en sacrificio por la redención de todos los hombres.

### LA CARIDAD EXPRESIÓN DE NUESTRA FE Y ESPERANZA

El Papa Francisco nos ofrece en el Mensaje para la Cuaresma 2021 una reflexión hermosa sobre la Caridad. Meditemos con este texto el Mandato Nuevo y pidamos al Señor la gracia de lavar los pies a nuestros hermanos.

*«La caridad se alegra de ver que el otro crece. Por este motivo, sufre cuando el otro está angustiado: solo, enfermo, sin hogar, despreciado, en situación de necesidad... La caridad es el impulso del corazón que nos hace salir de nosotros mismos y que suscita el vínculo de la cooperación y de la comunión.*

«A partir del “amor social” es posible avanzar hacia una civilización del amor a la que todos podamos sentirnos convocados. La caridad, con su dinamismo universal, puede construir un mundo nuevo, porque no es un sentimiento estéril, sino la mejor manera de lograr caminos eficaces de desarrollo para todos» (FT, 183).

*La caridad es don* que da sentido a nuestra vida y gracias a este consideramos a quien se ve privado de lo necesario como un miembro de nuestra familia, amigo, hermano. Lo poco que tenemos, si lo compartimos con amor, no se acaba nunca, sino que se transforma en una reserva de vida y de felicidad. Así sucedió con la harina y el aceite de la viuda de Sarepta, que dio el pan al profeta Elías (cf. *I R* 17,7-16); y con los panes que Jesús bendijo, partió y dio a los discípulos para que los distribuyeran entre la gente (cf. *Mc* 6,30-44). Así sucede con nuestra limosna, ya sea grande o pequeña, si la damos con gozo y sencillez.

*Vivir una Cuaresma de caridad* quiere decir cuidar a quienes se encuentran en condiciones de sufrimiento, abandono o angustia a causa de la pandemia de COVID-19. En un contexto tan incierto sobre el futuro, recordemos la palabra que Dios dirige a su Siervo: «No temas, que te he redimido» (*Is* 43,1), ofrezcamos con nuestra caridad una palabra de confianza, para que el otro sienta que Dios lo ama como a un hijo.

«Sólo con una mirada cuyo horizonte esté transformado por la caridad, que le lleva a percibir la dignidad del otro, los pobres son descubiertos y valorados en su inmensa dignidad, respetados en su estilo propio y en su cultura y, por lo tanto, verdaderamente integrados en la sociedad» (FT, 187).

Queridos hermanos y hermanas: Cada etapa de la vida es un tiempo para creer, esperar y amar. Este llamado a vivir la Cuaresma como camino de conversión y oración, y para compartir nuestros bienes, nos ayuda a reconsiderar, en nuestra memoria comunitaria y personal, la fe que viene de Cristo vivo, la esperanza animada por el soplo del Espíritu y el amor, cuya fuente inagotable es el corazón misericordioso del Padre».

FRANCISCO  
Roma, San Juan de Letrán,



*Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat de la Ciudad de Almería*